

## Dos familias casi al completo entran en la Santa Cecilia este año

19/11/2022



Dos familias han entrado este año a la banda | Jesús Cruces.

La música cautiva. No es extraño que **más de un miembro de una misma familia forme parte de la histórica AMCE Santa Cecilia**, pero este año se da la circunstancia que, **de los 15 educandos que se incorporan** a la bicentenaria agrupación, dos familias aportan tres y cuatro nuevos músicos: el caso de un padre con su hijo y su hija; y una madre, también con su hijo y su hija. En este último caso, la hija mayor ya pertenecía a la banda y, además, este año también entra su tío.

La joven **Andrea de Haro Díaz** tiene 22 años, y desde los 13 años toca el clarinete con la banda. Aunque no existía tradición bandística en la familia, su tío Jonatan tocaba la guitarra, de hecho, en la actualidad es profesor de Guitarra flamenca en el Conservatorio de Murcia.

Cuando empezó con tan solo siete años, sus hermanos, que se acaban de unir a la banda, **Raquel**, de 13 años y **Jesús**, de 12 años, ni siquiera habían nacido. Ambos crecieron acompañándola a los ensayos, a las actuaciones y recogéndola después, así que han conocido el ambiente sano y familiar de la banda desde que nacieron y, por ello, cuando cumplieron siete años, se apuntaron a la escuela de la Santa Cecilia, siguiendo los pasos de su hermana, quien es para ellos un ejemplo a seguir. Raquel entra como clarinete y Jesús con la percusión.



La familia de Haro Díaz fue recogida por la banda el pasado sábado. | Foto Jesús Cruces.

Su madre, **M<sup>a</sup> Carmen Díaz Vargas**, de 51 años, explica que "a los pequeños les daba *golica* ver cómo su hermana había hecho sus mejores amigos en la banda". Entonces ella lo tuvo claro, decidió dar un paso adelante y apuntarse también: "Me dije, si tengo que estar para arriba y para abajo, ¿por qué no apuntarme y lo disfruto también?", explica. El pasado sábado la banda le dio la bienvenida como clarinetista. Desde la propia banda, aseguran que es la primera vez que una mujer entra con sus dos hijos.

"Me apunté con mi cuñado **Ramón de Haro Gamarro**, que ha entrado con 57 años como saxofonista, la verdad es que al ver que podía ir con él, me animó más. **Hemos ido todos a la vez, nos hemos ayudado y apoyado unos a otros, es algo muy positivo que une mucho**", explica Díaz. Por su parte, su marido, **Jesús de Haro**, es un fiel seguidor de la banda, "pero prefiero ayudarlos y disfrutar de la música", asegura.



Ramón de Haro, tío de Jesús y Raquel, recibe la enhorabuena del presidente de la banda, David Macera, y del concejal de Cultura, Amado Navalón | Jesús Cruces.

Lo cierto es que estos últimos cinco años no han sido fáciles, ha habido algún momento en el que alguno de ellos ha pensado en renunciar, "**es muy sacrificado, hay mucho que estudiar y preparar**, pero al final nos apoyamos los unos a los otros y, ahora, ver el resultado es una gran satisfacción, todo tiene su recompensa", dice

Díaz. A su hija y a ella les gustaba escuchar cómo Andrea tocaba el clarinete y se decidieron por este instrumento, Jesús siempre tuvo claro que le gustaba la batería y por eso quería percusión.

Raquel asegura que "Hay dos actos que espero que lleguen especialmente. Uno es el de la cabalgata de los Reyes Magos porque ves la ilusión que tiene la gente y el otro, el concierto de Navidad porque mucha gente va a verlo y es un día muy bonito" mientras que su hermano Jesús señala que "el acto que más deseo que llegue es el de la entrada de bandas. En ese momento empiezan los Moros y Cristianos y es una fiesta que me gusta mucho porque hay mucha alegría".



La madre y sus dos hijos en el pasacalles | Jesús Cruces.

La familia de Andrés García incorpora también a tres miembros. El padre, **Pedro Andrés Moratalla**, trompeta, de 45 años, y sus hijos, **Silvia Andrés García**, percusión, de 15 años, y **Adrián Andrés García**, saxofón, de 13 años. En este caso, el pequeño fue el primero en entrar a la escuela de la AMCE Santa Cecilia: con solo cuatro años comenzó en iniciación musical y estaba encantado gracias a los juegos y actividades que realizaba. Cuando llegó el momento de comenzar el primer curso, a su padre le entró el gusanillo y se apuntó, y a la vez su hija optó por hacerlo también, "a mí siempre me había gustado la música, y toco la guitarra, así que **vimos esta oportunidad y no la dejamos pasar. Empezamos juntos como una actividad extraescolar**", señala Pedro.

Lo cierto es que Silvia, por su edad, comenzó en iniciación, pero gracias a su esfuerzo, consiguió igualar el nivel de su hermano y de su padre, y han podido ser educandos juntos. Ella empezó a estudiar oboe, pero no le gustó mucho y optó por la percusión. Ahora está encantada, tanto que ha logrado aprobar cuatro cursos en solo dos años, "le gusta tanto que tiene mucho interés y eso hace mucho". Su padre ha optado por la trompeta y su hermano por el saxofón.



Pedro Andrés ha entrado junto a sus hijos.

“La verdad **es que es un lujo poder compartir esta pasión con mis hijos**, estamos los tres muy contentos porque une mucho, siempre tenemos algo de que hablar”, asegura Pedro, quien bromea sobre el papel de su mujer: “Silvia no se anima, alguien tiene que aplaudir. Aunque no lo descarta, porque toca la gralla en La Trova cristiana, así que puede que pronto dé el paso”.

Todos esperan con ganas la llegada de esta tarde, pues a las 19:30 horas la banda les dará la bienvenida oficial en el Concierto Extraordinario en honor a Santa Cecilia. Cuando vayan dando sus nombres, tienen claro que será el momento más emocionante y especial de todo este camino, que es pasar juntos la línea de meta tras tantos años de esfuerzo y sacrificio. Esta tarde recibirán el pin de la banda, el asiento junto a sus nuevos compañeros y

realizarán su primera actuación con la banda. Un nuevo camino de estudio y ensayos comienza ahora como miembros de la Santa Cecilia de Elda, una de las instituciones más antiguas de la ciudad.

Silvia Andrés asegura que “Me hace muchísima ilusión haber llegado hasta aquí y sobre todo, estoy encantada de haber descubierto esta banda porque al fin y al cabo, la música consigue evadirnos de muchos momentos difíciles siendo el refugio para la mayoría de nosotros”. Su hermano Adrián señala que “ el acto que también estoy deseando que llegue es el concierto de Santa Cecilia para entrar por el pasillo del teatro y decirme a mí mismo “ya has entrado, lo has conseguido, enhorabuena”. Así por fin podré decir que soy músico de la banda Santa Cecilia de Elda”.



Silvia Andrés ha entrado como percusionista. | Foto Jesús Cruces.